

LIBROS NUEVOS

GOMEZ SANTOS, MARINO: "MUNDO APARTE"

Aguilar. Un vol. 284 págs.

Cultiva de manera excelente el arte de la entrevista literaria Marino Gómez Santos, y ese arte le conduce con paso firme al del retrato. Retratos dialogados son los que componen el libro que acaba de publicar: "Mundo aparte". Cinco son las figuras que pinta con certeros rasgos y agudo análisis a través de las propias palabras de los retratados y de la visión personal del retratista: la duquesa de Alba, Salvador Dalí, Antonio, Rafael "el Gallo" y Agustín de Foxá. Dos de estas figuras convertidas en recuerdos imborrables: una, cumbre de la fiesta de toros; la otra, de la poesía, del teatro, de la tarea del escritor de artículos. Y las cinco las que están en vida y se reconocen en el testimonio del escritor, y las muertas, de indiscutible relieve.

Lleva este libro de Marino Gómez Santos un prólogo de Eugenio Montes: es un prólogo entrañable en el que el maestro sitúa al inquieto penetrador de personalidades y, a su vez, le hace la radiografía. Recuerda Montes la procedencia de astur del prologado, le relaciona con los clásicos y los modernos de su formación, pondera sus aptitudes periodísticas imprescindibles para obtener confesiones ajenas. "Hacernos, pues—dice— a nosotros, celtiberos, contar nuestra vida es como hacernos contar delitos: algo que requiere un arte suazorio, una simpatía instantánea, una como sensación de complicidad, una táctica promesa de absoluciones "a priori". Requiere ponernos rejas



de aire en confesionario indulgente, o ponernos puentes de plata o, sin que lo advirtamos, ponernos ante el paredón."

No se puede explicar con mejores palabras lo que es el entrevistador—retratista, mejor—que Montes lo hace, ni dar un tan acabado esquema de lo que Marino Gómez Santos se ha propuesto y ha logrado en su libro.

Son, insistimos, cinco figuras las que desfilan, cada una de ellas bien determinadas, con enorme personalidad propia, y, por tanto, por demasiado conocidas todas, ninguna admite para su pintura la mixtificación. Primera condición de este libro, en consecuencia, la veracidad en todos los sentidos, la psicológica y la física, ya que el retratista se recrea en los rasgos de presencia, en aquello que define el gesto. Y así, dentro de la unidad de la obra, ésta es diversa, pues cada retrato tiene el estilo del personaje que lo inspiró, que sirvió de modelo. No están paradas, por tanto, las figuras, sino que viven, alientan, se mueven con sus naturales movimientos y nos dan en todo instante la impresión de que es con nosotros con quienes están conversando, de que es a nosotros a quienes nos invitan a hacerles compañía y nos consienten desvelar su intimidad, conocer sus luchas y sus triunfos, ya que todas ellas son figuras triunfadoras, con nombres resonantes, con nombres fijados para el mañana en las crónicas y la historia.

Pero aún habremos de añadir otras virtudes de este libro: su amenidad y su intención, sus intenciones en el sentido de hondura, de profundidad.

¡Excelente galería la que ahora se nos brinda! Exposición literaria de unos retratos pintados con gran fortuna que, sin duda, se verá favorecida por el vasto público.